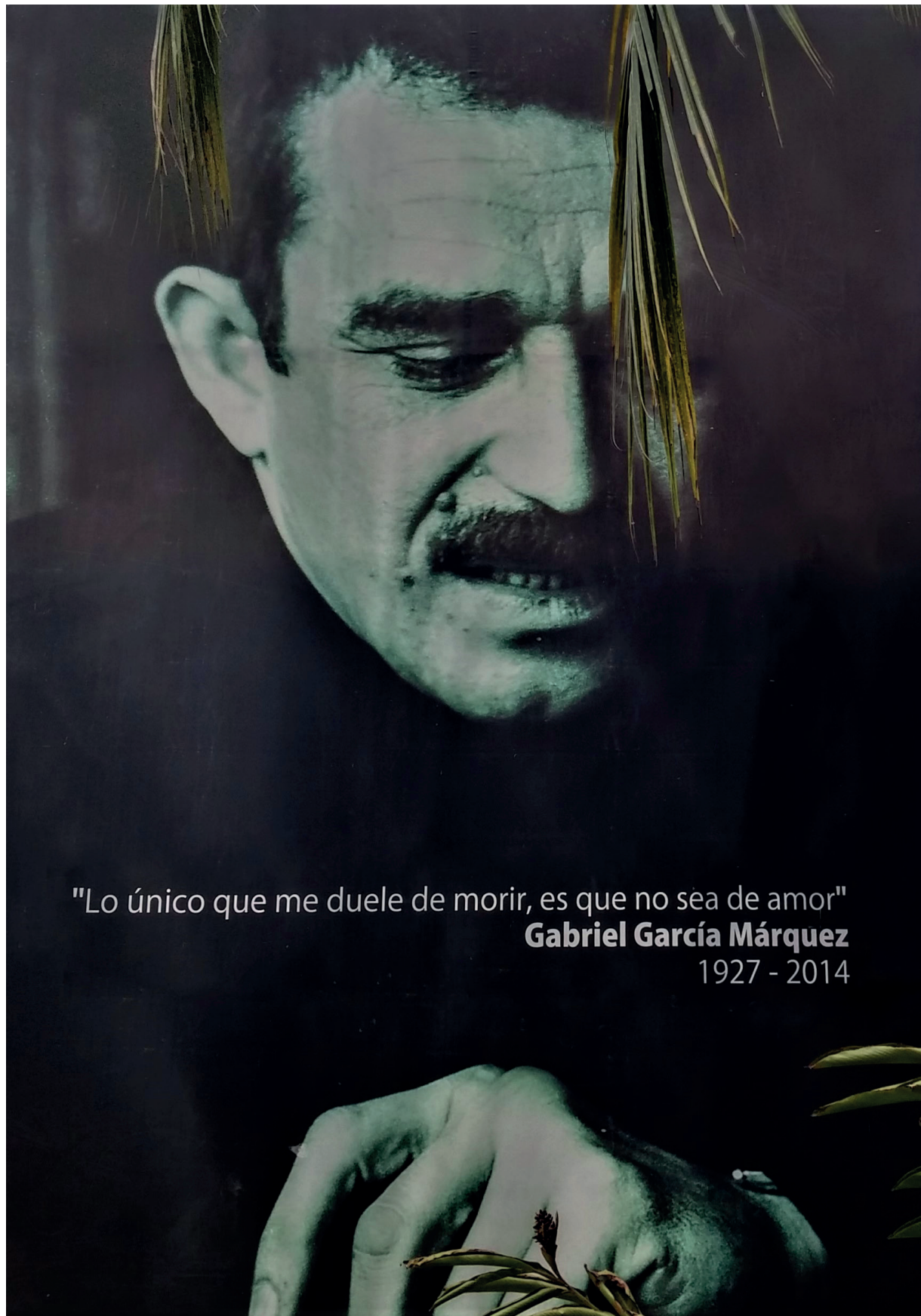


Introducción

El departamento del Magdalena es un territorio privilegiado de la geografía colombiana. Su relieve cuenta con todos los pisos térmicos, desde el frío de los glaciares, el clima templado de sus montañas, hasta el cálido bosque seco y tropical de sus costas y pueblos ribereños. Consta de zonas costeras, cadenas montañosas, planicies, llanuras, humedales, lagunas y de innumerables ríos que descienden de sus montañas, proporcionando una riqueza incalculable en cuanto a fauna y flora. Al mismo tiempo, sus coloridas ciudades y centros poblados están llenos de historias, anécdotas y mitos, pero, sobre todo, hay que destacar a los habitantes, quienes son personas amables, trabajadoras, alegres y arraigadas a sus costumbres.

En contraste, el Magdalena también ha sido uno de los departamentos más afectados por la violencia irracional de los grupos alzados en armas, los cuales por muchos años sostuvieron una guerra que dejó muchas víctimas y familias desplazadas, lo que imposibilitó, como estrategia de prevención y seguridad, desplazarse por estos territorios libremente. Así, se perdió una buena oportunidad para aprovechar y promover las bondades del departamento en beneficio del turismo como alternativa de desarrollo empresarial sostenible y sustentable.

Hoy en día, y gracias al reciente Acuerdo de Paz firmado con los grupos en conflicto en donde el departamento del Magdalena fue declarado “territorio de paz”, se ha generado una gran expectativa, toda vez que aquí se cuenta con un gran potencial turístico, y es en ese sector, en donde se vislumbran los mejores pronósticos de la nueva locomotora que impulsará el desarrollo económico regional y nacional. Por eso, a través de este libro queremos invitarlos a aventurarse en el interminable número de atractivos históricos, culturales y turísticos del departamento del Magdalena.



"Lo único que me duele de morir, es que no sea de amor"

Gabriel García Márquez

1927 - 2014

RUTA 1

→ SIGUIENDO LAS HUELLAS DE GABO

Esta ruta tiene como finalidad hacer un recorrido por los increíbles lugares que el Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez recreó en sus narraciones, aludiendo a los lugares donde pasó su infancia. Estos espacios nos remontan al espectacular y mágico mundo de Macondo, plasmado en sus algunas de sus obras. Usted podrá experimentar los exóticos y maravillosos sitios que sirvieron de escenario para escribir *Cien años de soledad* y otros cuentos y novelas relacionadas con este sitio “imaginario”, pero, a la vez, abundante de realidad.

Gabriel José de la Concordia García Márquez, cariñosamente llamado “Gabo”, nació en el municipio de Aracataca - Magdalena el 6 de marzo de 1927 y murió el 17 de abril de 2014, a la edad de 87 años, en Ciudad de México (Sánchez, 2015).

A pesar de ser uno de los escritores más importante de la literatura colombiana, de haber ganado el Premio Nobel de Literatura en 1982 con su más galardonado libro *Cien años de soledad*, y de haber escrito diversas novelas e historias cortas en las que lo fantástico y lo real son combinados en un tranquilo mundo rico en imaginación que refleja la vida y los conflictos de un continente, sus inicios en el periodismo y como escritor estuvieron



Antigua Casa del Telégrafo en Aracataca.

marcados por una serie de fracasos debido a la poca venta de sus primeros libros de literatura (Arias, s.f).

Estudio Derecho por dos semestres en 1947 en la Facultad de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y luego en la Universidad de Cartagena. En ninguna se graduó, toda vez que como estudiante mostró muy poco interés por el Derecho. Sin embargo, su amistad con el médico y escritor Manuel Zapata Olivella le permitió acceder al periodismo.

Sus inicios en el periodismo se dieron en 1948 en el diario *El Universal* de Cartagena y dos años después en *El Heraldo* de Barranquilla. En 1954 ingresó en el diario *El Espectador*, donde escribió inicialmente sobre el cine en Colombia y después pasó a ser reportero y cronista, trabajo que le generó el respeto de sus colegas.

Igualmente, laboró en la revista *Mito*, en donde publicó algunos capítulos de *La hojarasca* y *El coronel no tiene quién le escriba*, los cuales fueron parte de sus inicios como escritor. Vivió en muchos lugares del mundo como Cuba, Nueva York, París, México y recorrió Polonia, Hungría, la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y la Unión Soviética.

A los veintisiete años publicó su primera novela, *La hojarasca*, en la que mostró el carácter desbordante de imaginación de su obra de ficción, lo que le permitió estructurar su estilo literario inclinado hacia el realismo mágico.

Pero la notoriedad mundial de García Márquez comenzó cuando se publicó *Cien años de soledad* en junio de 1967, obra que en una semana vendió 8.000 copias. De allí en adelante el éxito fue asegurado (Arias, s.f). La novela fue reeditada varias veces y pasó a vender medio millón de copias en tres años. Ha sido traducida a más de quince idiomas oficiales y considerada una de las veinte obras de habla hispana más importantes de la historia.

El legado literario de este escritor incluye más de treinta cuentos y relatos, y 33 novelas, recopilaciones y reportajes. Su última novela se titula *Memorias de mis putas tristes*, que caracteriza la vida de un anciano periodista, quien a sus noventa años decide celebrar su aniversario con una niña virgen de 14 años (Tianguis de lectura, 2013).

El 2 de julio de 1961, Gabo llegó a México donde escribió *Cien años de soledad*, basada en los recuerdos de sus abuelos en el imaginario pueblo de Macondo. En 1981, por razones políticas, se radicó de

manera permanente en ese país hasta su muerte en 2014. La muerte de este importante personaje afectó en gran medida al mundo literario y se sintió tanto en Colombia como en México, donde se le rindió homenaje en el Palacio de Bellas Artes como si fuese un hijo ilustre de ese país.

Municipio de Ciénaga

La ruta Macondo inicia en el municipio de Ciénaga, localizado a solo 35 minutos de Santa Marta. Ciénaga está rodeada por el mar Caribe, por la Sierra Nevada de Santa Marta (el sistema montañoso litoral más alto del planeta) y por espejos de agua y zonas lagunares que hacen variable su clima y su riqueza hídrica. Es la segunda ciudad más poblada del departamento del Magdalena y un punto de convergencia entre los departamentos del Cesar, La Guajira y Atlántico (Ciénaga-Magdalena, 2012).

Ciénaga se convirtió en municipio en 1867. Cuenta con una población de aproximadamente 104.897 personas (DANE) dedicadas principalmente al monocultivo del banano, de ahí su importancia en la ruta Macondo. Sin embargo, gradualmente la agricultura se ha diversificado con otros productos como la palma, el mango, la ganadería, y cabe destacar que la ciudad se ha convertido en un sitio de interés turístico debido a la filmación de películas como *Juana tenía el pelo de oro*, de Pacho Bottia, y de novelas como *La marca del deseo*, en donde el municipio recibe el nombre de *Pueblo Escondido* (Departamento del Magdalena, 2012).

A pesar de que no cuenta con una infraestructura hotelera adecuada para desarrollar un turismo competitivo de calidad, el Centro Histórico de Ciénaga fue declarado dentro de los Pueblos Patrimonio de Colombia, pues se destaca por características como:



El Templo en el Parque Centenario de Ciénaga inspirada en los templos Romanos.

- Está bañada por el cálido mar Caribe. Sus playas son amplias y tienen una serie de restaurantes típicos en su camellón o miramar en donde se pueden disfrutar deliciosos platos, entre ellos pescado frito con arroz de coco, ensalada y patacones; un típico coctel de camarones o una exquisita sopa de pescado.
- Cuenta con la laguna costera más grande de Colombia: el Santuario de Flora y Fauna de la Ciénaga Grande del Magdalena.
- Es bañada por cristalinos ríos como el Córdoba y el Toribio, que descienden de la Sierra Nevada de Santa Marta.
- En 1994 su centro histórico fue declarado Patrimonio Histórico de la Nación por sus 76 cuadras de arquitectura ecléctica.
- Desde octubre de 2012, Ciénaga hace parte la Red de Pueblos Patrimonio de Colombia.
- Conserva un legado histórico rico y diverso al rememorar una de las bata-

llas más sangrientas de la lucha por la Independencia de Colombia, desarrollada el 10 de noviembre de 1820. Esta dejó un saldo de 940 muertos entre patriotas y realistas. También, recuerda la fatídica “matanza de las bananeras” el 6 de diciembre de 1928.

- Mantiene su legado cultural con el músico y compositor Andrés Paz Barros, quien incluye a Ciénaga en su canción “Cumbia Cienaguera”. Y se celebra a sí misma en su Festival del Caimán Cienaguero, que se realiza el 20 de enero; entre otras manifestaciones culturales.

La Ciénaga Grande

Es importante mencionar que antes de que existiera la carretera que comunica a Santa Marta con Barranquilla, el medio de transporte utilizado más común para movilizarse y transportar carga era el ferry o las embarcaciones que navegaban por el río Magdalena, por



Pescador en la Ciénaga Grande.

sus afluentes y por la Ciénaga Grande. Por uno de los muelles de esta ciénaga salió Gabo para Barranquilla cuando era muy joven.

La Masacre de las Bananeras

Un episodio nefasto en la historia del país fue la Masacre de las Bananeras, evento en el cual fueron asesinados varios trabajadores de las fincas, que reclamaban mejor trato por parte de la United Fruit Company, empresa que monopolizaba el negocio del banano. Se dice extraoficialmente que el número de muertos pudo estar entre las 800 y 3000 personas, pero oficialmente se habla de entre 9 y 15 personas (MinCIT, 2013).

El evento se desencadenó debido a que durante la presidencia de Rafael Reyes (1904 – 1909) se concedió a la United Fruit Company una exención de impuestos a la producción y exportación del banano hasta 1929, y también se le concedió tierras hasta el año 1911. De esa forma, la compañía pasó de tener 1.920 hectáreas a 13.000 en toda la Zona Bananera.



La escultura bautizada como el Prometeo de la Libertad, fue elaborada por el maestro Rodrigo Arenas Betancourt, uno de los más importantes escultores colombianos, oriundo de Fredonia, Antioquia (1919-1995).



Postal de la antigua estación del tren de Santa Marta.

La llegada de la empresa trajo tecnologías hasta entonces desconocidas para la región. El ferrocarril hacía parte de esas. El tren, además de partir cargado de bananas, llegaba con gran cantidad de provisiones, electrodomésticos e inmigrantes en busca de empleo, lo cual es mencionado por García Márquez en *La hojarasca* (1969).

La exportación del banano representaba para entonces el 95% de las exportaciones del Magdalena. Este gran *boom* trajo consigo bienestar económico para los habitantes de la región y también atrajo muchas personas que venían huyendo de la Guerra de los Mil Días. Pero por problemas de la empresa, esta se vio obligada a recortar gastos. La mano de obra fue intermediada por contratistas y la empresa extranjera se desligó de los compromisos sociales. De ahí se originó

la explotación laboral hacia los obreros, donde además no se les reconocían los derechos laborales vigentes en la época, no tenían un buen salario, no contaban con servicio de salud óptimo y, por tal razón, entraron en huelga.

Después de casi un mes de protesta por parte de los diez mil trabajadores de la *United Fruit Company*, la tarde del 5 de diciembre de 1928 todos los obreros se fueron hacia la estación del tren de de Ciénaga a concentrarse en una huelga pacífica. A las dos de la madrugada del 6 de diciembre se encontraba listo el escenario en donde se leyó el Decreto de Emergencia, medida que prohibía toda reunión pública de más de tres personas. Al terminar la lectura del Decreto, el encargado de tocar la corneta del destacamento toca la retirada. La multitud grita

“Viva Colombia... Viva la Huelga”. El general encargado del destacamento repite frenético la orden de dispersión, pero nadie se mueve, toda vez que nadie imaginaba que, en los siguientes cinco segundos, este hombre sería capaz de impartir la orden de abrir fuego contra los manifestantes (Caicedo-Garzón, 1991).

Hoy en la Plaza Central de Ciénaga se encuentra un monumento en honor a las personas caídas ese día.

Aracataca, cuna de nuestro nobel

Aracataca es el lugar donde nació Gabo, por lo tanto, no es extraño encontrarse viajeros de Colombia y de muchas partes del mundo buscando el mundo mágico de Macondo.

La fundación de Aracataca se remonta a 1885. Solo en 1912 se convirtió en municipio. La ciudad de Aracataca pertenece a la Zona Bananera. Tiene un clima tropical caracterizado por estaciones

secas y lluviosas con una temperatura promedio de 30 grados centígrados. Se encuentra a 40 metros sobre el nivel del mar. Su población es de alrededor de 39.500 habitantes, los cuales son gente amable, trabajadora y tranquila. Se encuentra a 90 kilómetros de la ciudad de Santa Marta, a una hora y 45 minutos en carro (Colombia Turismo Web, 2017).

El relieve se define por dos regiones especiales: la plana y las regiones altas al este en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia Turismo Web, 2017).

Hidrografía: esta región está bañada por los ríos Aracataca, Duraimena, Piedra y Fundación (Colombia Turismo Web, 2017).

Economía: la agricultura es la principal actividad económica y aquí encontramos grandes plantaciones de palma africana que ha ido remplazando al banano, también se cultiva el plátano, arroz, algodón, caña de azúcar, frijoles, yuca y tomates (Graciano, 2015).



Restaurante Gabo & Leo Matiz en Aracataca.

Turismo: desde la apertura del museo en honor a Gabo, el turismo urbano ha aumentado paulatinamente (Graciano, 2015).

Ganadería: los agricultores se dedican a la cría de ganado vacuno, caballos, mulas, burros, aves de corral y cerdos.

Grandes Fiestas: carnaval, Semana Santa, Festival de la Cultura Canción Inédita, aniversario del municipio en el mes de abril y el Festival del Río (Colombia Turismo Web, 2017).

Comidas típicas: bananos verdes hervidos con mantequilla y queso, llamado *Cayeye*, pollo guisado, pez bocachico y pasteles de arroz con carne de cerdo.

En Aracataca se puede disfrutar de un delicioso almuerzo casero en el restaurante Gabo & Leo Matiz. Leo Matiz fue un fotógrafo famoso, amigo perso-

nal del escritor y quien también nació en ese lugar.

De la Casa Museo Gabriel García Márquez hablaremos en la siguiente ruta.

La Zona Bananera

Este municipio cuenta con potencial para el turismo por su riqueza natural e histórica, pues allí se desarrollaron hechos históricos como la llegada del tren, el crecimiento de las grandes plantaciones de banano y palma, y se encuentran numerosas cuencas con agua durante todo el año, motivo para ser un lugar visitado con frecuencia.

La Zona Bananera está localizada en la parte norte del departamento del Magdalena y está delimitada por el río Fundación al sur, la cabecera del municipio de Ciénaga



Casa de los directivos de la UFC, hoy convertida en oficina gubernamentales en el municipio de Zona Bananera.